



Urdir la red II (continuará)

Todo apunta a que el fenómeno de las redes mundiales de información resulta ya imparable y el mundo bibliotecario no va a ser ajeno a ello. Muchas transformaciones serán inevitables como lo es ya desde hace tiempo el hecho de enfrentarse, como instrumentos de trabajo, a los múltiples soportes de información existentes. Pero si por el camino se nos van quedando, ante la fascinación tecnológica, estanterías olvidadas con las más importantes obras del conocimiento de cualquier época o lugar, indudablemente algo estará fallando.

Pocos dudarán que para la investigación científica algo como Internet era ya absolutamente urgente. Y también es cierto que detrás de la maraña de inventos con que fortalecer la sociedad de consumo, los hay con posibilidades didácticas y culturales extraordinarias. Pero de poco servirán los mejores CD-ROM o miles de direcciones web sobre poesía, pongamos por caso, en una sociedad que avanza de espaldas a ella.

El bibliotecario dispone ya de una nueva herramienta, nada desdeñable en cuanto al inmenso volumen de información que proporciona y a costes sin competencia en relación a otros sistemas. Y en cierta medida, la biblioteca empieza a disponer también de un nuevo espacio, en una primera fase en cuanto a la ubicación de su catálogo (el fichero tradicional podrá estar virtualmente en cualquier ordenador del mundo), y en el futuro, quien sabe si hasta sus propios fondos se transformarán también en virtuales.

Cuestiones sin duda apasionantes para cualquier bibliotecario inquieto (o no desencantado, todo hay que decirlo, con lo que también puede constituir una cíclica manera de "marear la perdiz"). Pero en la práctica, los apasionamientos por las técnicas o tecnologías no suelen con-

ducir a grandes logros en los objetivos básicos de un trabajo como el bibliotecario, y más bien es la claridad de ideas y la detección de las necesidades básicas de los usuarios (reales y potenciales) la que permite dar los pasos más seguros. En la práctica, utilizar los nuevos medios en una fase posterior en la que los "ánimos" comerciales estén más calmados, evita bastantes quebraderos de cabeza y permite una mayor seguridad y garantía a la hora de seleccionar determinados materiales.

La preocupación por "estar al día", propia de cualquier profesional responsable,

"En cierta medida, la biblioteca empieza a disponer de un nuevo espacio, en una primera fase en cuanto a la ubicación de su catálogo (el fichero tradicional podrá estar virtualmente en cualquier ordenador del mundo), y en el futuro, quien sabe si hasta sus propios fondos se transformarán también en virtuales".

no debe hacernos olvidar que, en determinados casos, ya se encargan suficientemente los promotores de los nuevos inventos para que nos enteremos de su existencia, incluso con recursos de carácter casi subliminar.

Y en realidad, si fuera por cantidad de información y acceso inmediato a la misma, los miles de volúmenes de cualquier biblioteca ya rebasan los límites de cualquier lector. Si lo que se intenta justificar es calidad de servicio, una buena selección de los fondos, rigurosa y diver-

sificada, puede proporcionar a cualquier usuario de biblioteca pública una oferta impagable. Y si las alabanzas vienen por la fluidez de comunicaciones, no sería malo reflexionar un poco sobre el papel fundamental, en su plano más humano, del servicio bibliotecario cara a cara con el usuario.

"Continuará", indica el título de esta página, porque tanto aquí, como en cualquier otro espacio de información y reflexión bibliotecaria, Internet seguirá dando mucho de qué hablar. Lo que resultaría peligroso, tanto a nivel individual como colectivo, es que quedaran de lado otros muchos temas fundamentales que a fin de cuentas serán los que podrán lograr "urdir una red" de intercambio y no una tela de araña que acabe paralizándolo al que cae en ella.

CONTENIDOS DE LOS DOSSIERES

Nº70. JULIO-AGOSTO

- Urdir la red
- Internet, Bill Gates y las bibliotecas
- Adaptación de Absys para bibliotecas escolares
- Recursos Internet para la educación
- Posibilidades para la enseñanza de la historia
- Bibliografía (I)

Nº71. SEPTIEMBRE

- Urdir la red (II)
- Internet en las Bibliotecas Públicas del Estado
- Recursos Internet para las bibliotecas
- Libronet
- Programas de automatización (novedades)
- Bibliografía (II)
- Utilidad y creación de las páginas web
- Empresas de servicios Internet